

LA FAMILIA

RECREO—MORALIDAD—INSTRUCCION.

A LA MEMORIA DE CERVANTES.

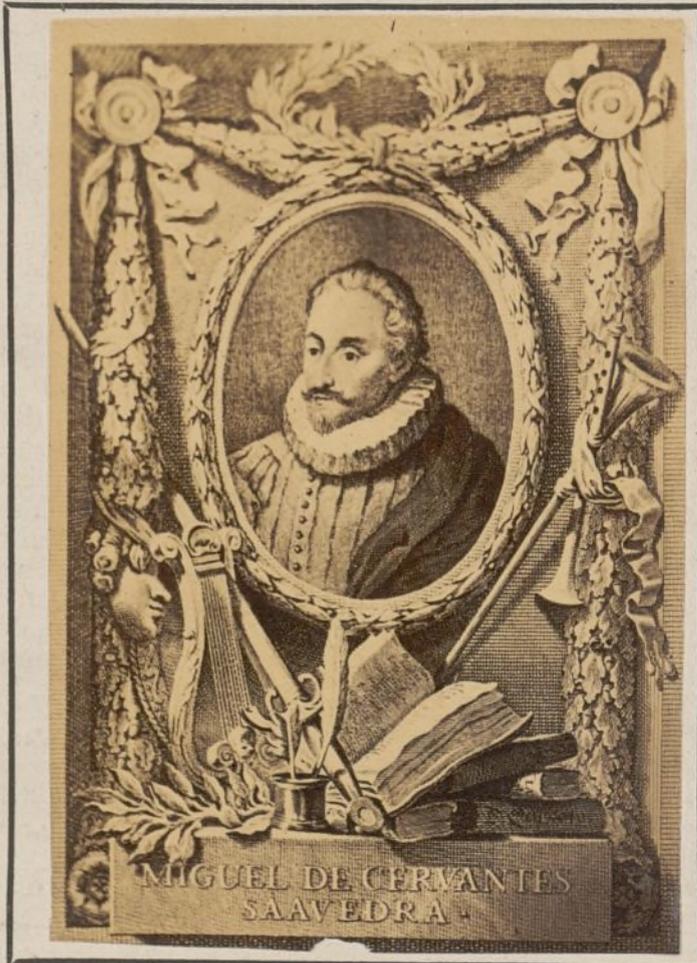
Nació Miguel de Cervantes Saavedra en Alcalá de Henares, en 1547, en cuya Universidad hizo sus estudios.

Abrazó la carrera militar.

En Lepanto perdió su brazo izquierdo.

Al regresar á España cayó en poder de los corsarios argelinos. En Argel permaneció seis años, intentando varias veces, en vano, recobrar su libertad y aun sublevar á todos los esclavos cristianos, para apoderarse de aquella capital.

Rescatado por los frailes de la Merced volvió á España; sirvió varios empleos humildes y escribió sus obras.



Murió en Madrid el 23 de Abril de 1616 pobre y desconocido en la calle de Francos, esquina á la del Leon.

Fué enterrado en el convento de las Trinitarias, (calle de las Huertas) pero sus huesos se confundieron con los de la hoya comun. Sus obras son las *Novelas Ejemplares*, *La Galatea*, los *Trabajos de Persiles y Segismunda*, *El Viaje al Parnaso*, las *Comedias*, *versos sueltos* y finalmente su obra inmortal el *QUIJOTE* que lo dió á luz en 1606.

Se ha traducido á los idiomas siguientes: Aleman, Bohemio, Dinamarqués, Francés, Griego, Húngaro, Irlandés, Inglés, Italiano, Polaco, Portugués, Ruso, Servio y Sueco.

A CERVANTES.

*Aun nos llamamos por él
la primer nacion del mundo!*
(VENTURA DE LA VEGA.)

Los siglos cuando se alejan
de Cervantes la memoria
en siglos futuros dejan;
las olas del tiempo, cejan
en la playa de su gloria.

Ni lauros ni galardones
regó con su sangre y llanto;
poeta, fué mártir santo,
soldado, curó en prisiones
sus heridas de Lepanto!

La santa mano, tal vez
quiso el mundo mutilar,
que con profunda altivez,
en toda su desnudez
le habia de retratar.

De hierro y sombras cercado
en tierras propias y extrañas,
con su pensamiento osado,

iluminó las entrañas
del porvenir y el pasado.

Logró su génio profundo,
al darnos nombre fecundo,
que nuestra gloria se note
¡mientras exista en el mundo,
un ejemplar del Quijote!

Con irónico semblante
le puso al mundo delante
dos figuras soberanas,
la encarnacion más gigante
de las flaquezas humanas.

Errantes siempre en la tierra
sin poderse separar,
una tras otra al marchar,
son el espíritu en guerra
con la materia vulgar.

D. Quijote y Sancho Panza,
ocultan bajo su nombre
lo que huye y lo que avanza,
las dos ideas que el hombre
en sus delirios alcanza.

Cuanto hay de bien y de mal
halla el pensamiento en pos
de conjunto tan cabal,

que está pintada en los dos
¡la locura universal!

Hoy, con hermoso concierto,
sobre altivo solio yerto
estátua el mundo te hace,
baldo de la edad que ha muerto,
justicia de la que nace!

Mientras todos con afán
tu memoria honrando están,
nadie trae á su memoria,
que hubieses dado esta gloria
por un pedazo de pan.

Si arrastra el mundo al olvido
nuestros recuerdos brillantes,
¿quién nos robará atrevido
la gloria de haber nacido
en la patria de Cervantes?

¡Inmortal es tu existencia!
tu nombre, cual patria herencia,
se recibe al ver el sol;
¡mientras haya un español,
vivirás en su conciencia!

J. C. y S.



REVISTA DECENAL.

LO QUE PASA POR AHÍ.

Apolo.—Sus compañías.—El último concierto de Monasterio.—Arderius.—Cervantes.—Pepe Cabiedes.—El niño poeta.—D. Gregorio Juste.—Inauguraciones.—Tés, etc. etc.

GRACIAS á Dios que ha tronado la compañía de Apolo. Me alegro por los oídos del público y por Apolo, que estos últimos días se iba cargando en el Olimpo con las bromitas de los Dioses, que al tener noticia de que tales compañías se echaba su artístico compañero, ya murmuraban lo de *Dime con quien andas, Tal para cual*, y aquello de *Dios los cria y ellos se juntan*.

Y la verdad es que Apolo, de algun tiempo á esta parte, está desgraciadito en la eleccion de compañías y no es extraño que arrastre una vida tan triste.

A propósito de tristezas: no conozco nada más melancólico que los crepúsculos; la postura del sol, el crepúsculo de la luz; la agonía del moribundo, el crepúsculo de la vida; el primer desengaño, el crepúsculo de la felicidad; las últimas calabazas, el crepúsculo del amor...

¿Cómo no habia de entristecerme, ante el crepúsculo de la buena música, al escuchar los últimos sonos del último concierto de Monasterio, á beneficio de las pobres viudas de los fusilados en Olot?

Notable, sublime tenia que ser el concierto en que se hermanaban la música y la caridad. Se repitieron en medio de grandes y merecidos aplausos la overtura de *La Estrella del Norte*, el andante de la *Sinfonía pastoral*, y el de la gran sonata de Beethoven.

Cada nota, al elevarse en el espacio, la veia mi mente convertida en una lágrima de agradecimiento, con las cuales formaban los ángeles coronas de perlas para adornar la frente del arte y el sentimiento.

Puesto que nada más natural que las noches detrás de los crepúsculos, creo que las que felizmente nos esperan serán las armoniosas noches del Retiro, (si la subasta del día 23 no lo impide.)

Monasterio deja el circo de Rivas, y es sustituido por Arderius.

Al lado del arte siempre la caricatura, tras lo sublime, lo ridículo.

Comprendiendo sin duda que es una enfermedad, Arderius viene rodeado de específicos y medicamentos rarísimos, que prueban tambien los adelantos de la medicina moral y el estado lamentabilísimo de los pobres pacientes.

Si Cervantes, en vez de escribir el Quijote, se hubiese dedicado á redactar carteles como los de Arderius y el Dr. Garrido, seguramente que hubiera cenado con más regularidad que acostumbraba, aunque renunciando á la suntuosa funcion conmemorativa que pasado mañana le preparan en el palacio del Senado.

Siempre que recuerdo la muerte de Cervantes vienen á mi memoria algunos bellísimos trozos del romance que con el título de *Las Trinitarias Descalzas* publicó hace algun tiempo mi queridísimo amigo Pepe Cabiedes, uno de nuestros más inspirados poetas, aunque, por desgracia, de los menos conocidos.

Siento que los estrechos límites de esta revista no me permitan reproducir tan selecta composi-

cion, y, volviendo á lo del Senado, no puedo menos de congratularme, se honre tan distinguida, aristocrática y solemnemente la memoria del Principe de los ingenios españoles.

Yo entretanto, por mi parte, pensaba dedicarle un modesto epitafio y... nadie ha sabido decirme con seguridad donde reposan sus cenizas.

España no se avergonzará de esto, cuando tampoco se avergonzó viéndole espirar en la miseria y las más espantosas privaciones.

Feliz el poeta que muere en los albores de su vida, con todas las esperanzas del génio y sin ninguno de sus desengaños.

¡Dichoso el niño Rodriguez Cao, á cuya funcion conmemorativa tuve el honor de asistir en la Universidad central, escuchando de nuevo sus preciosas composiciones *El alma* y *Fragmento del poema Kabur*, y la muy notable que con el título de *La gota de agua*, ha dedicado doña Angela Grasi á la memoria del tierno vate!

¡Dichoso quien... un campanillazo interrumpe mis filosóficas consideraciones!

¿VV. no conocen á D. Gregorio Juste?

Pues es el impresor más exacto de todos los impresores que saben cumplir con su deber.

El recadito apremiante que me envia interrumpe el hilo de mi revista.

Me decido á terminarla sin decir á VV. nada de la inauguracion del ferro-carril de Medina del Campo á Salamanca, ni del Asilo de las hermanitas de los pobres, ni del espléndido *té* con que cumplieron los señores de Pelletan la oferta hecha á sus amigos de celebrar el advenimiento al trono de D. Alfonso XII, ni de la señorita Maldonado, inimitable en el brillante *rondó de Campanone*, ni de la milicia nacional, ni del nuevo indicador para campanadas en casos de incendio, ni de la última *petit* reunion del Baron de Córtes, ni...

El mozo de la imprenta está impaciente.

Apreciables lectores, hasta la vista.

Por indisposicion del Abuelito,
su nieto,

LUIS.

UN ENEMIGO TRAIADOR.

MUCHO importa no sostener relaciones con personas de sospechosa conducta y el solícito cuidado de apartarse de todo trato con ellas, empeño es muy laudable y de consecuencias no despreciables por cierto.

Pero por lo general se cuida mucho menos, y á veces se habla con indiferencia, de un enemigo disfrazado que mañosamente llega á fijar la atencion de la casta doncella, y del impaciente jóven, y les seduce con audacia perturbándoles el alma, abriendo las puertas de la curiosidad, descorriendo el velo de los deseos, excitándoles con colores seductores la vista, poco antes tranquila y dulce y luego codiciosa de encontrar en el mundo las quimeras que se forjan, huyendo de la realidad de las cosas.

Este enemigo no perdona medio de hacerse simpático: llega á vuestras casas con las mejores formas; ya se os presenta en una económica entrega de á cuarto, ya en obra lujosa de subido precio: reparad que la imprenta le ha dado sus mejores tipos, el buril sus más delicados trazos y

el literato los más felices rásgos de ingenio y las descripciones más arrebatadoras y apasionadas.

Las exigencias del extravío piden á cada momento exageraciones que superen á otras ya conocidas, y de este modo, á manos llenas, se arroja en el campo de los corazones la semilla de venenosa planta, enemiga de todo provechoso sentimiento, haciendo estéril la riqueza del alma.

En la lucha del bien y del mal, preciso es reconocer que más calcula sus ataques, que más se vale de las seducciones, la propaganda de las falsas teorías, y de los delirios de la pasión, para la que se pide muchas veces la corona del héroe ó la palma del martirio, que del encanto tranquilo y sosegado se valen la verdad y las creencias religiosas, eternas y magníficas, que contienen al rico y esperan al pobre.

El enemigo que logra hacer grandes extragos en las familias es el libro corruptor, que, valiéndose de toda clase de recursos, aprovecha la indiferencia con que se tolera penetre en el hogar doméstico.

Acerca de los libros perniciosos, bueno es que cuantos están en el deber de velar por las familias tengan muy presente las siguientes apreciaciones de un escritor célebre.

«La lectura de libros perniciosos llena el espíritu de mil fantasmas indecorosos; de aquí que el veneno se introduzca en los corazones, y propague en ellos la destrucción y la muerte. Oh! cuántos jóvenes se han perdido por estas lecturas perniciosas! Cuántas personas llegadas á edad madura se lamentan de la curiosidad temeraria, que les ha conducido en otras ocasiones á fijar sus ojos en tales lecturas! Conocen que el desarreglo de su conducta, que la pérdida de su salud, que la ruina de sus negocios temporales provienen de tan nociva fuente.

No hace falta más que un solo libro para romper una multitud de jóvenes. Este libro pernicioso pasa por todas las manos, el contagio se extiende, el veneno circula é infesta una casa entera. El efecto es mucho más funesto aun si es una de esas obras abominables en donde á intrigas apasionadas, á pinturas obscenas, se encuentran unidas máximas impías, principios irreligiosos capaces de destruir el temor de Dios y de quebrantar la fé.»

Preciso es, pues, que se mire con atención y se rechace del hogar cuanto á la disolución total de las creencias se encamine, cuanto sirva para conducir á ese abismo, en donde peligra la zón, la religión y la sociedad.

¡QUE BAILE! ¡QUE BAILE!

No griteis más señores; voy á complaceros, ya está bailando mi pluma sobre una cuartilla de papel.

Que baile! Hé aquí una frase que ha hecho más daño á la humanidad, que la invención del fusil Remington y el cañón Krupp.

Estos han conseguido pulverizar el cuerpo del hombre, aquella ha deshecho los más bellos sentimientos del alma, vertiendo en la misma la

horrible frialdad del escepticismo, revestida con las galas de un sarcasmo ruidoso.

Desde que los lábios se han habituado á pronunciar esas sílabas aterradoras, existe tal predisposición á ridiculizarlo todo, que no somos capaces de concebir nada sublime.

Que baile! escucha el sábio en el profundo secreto de sus elucubraciones científicas, y suspende su estudio, y no se atreve á veces á publicar el resultado de sus penosas investigaciones, contentándose con seguir la corriente escribiendo novelas á lo Julio Verne.

Que baile! cree oír el poeta dramático en el crítico instante de un desenlace atrevido, y su génio se oscurece, su inspiración se apaga, y, mientras arroja desesperado sus manuscritos á la chimenea, no es difícil se le ocurra algún argumento que pudiera tener un resultado feliz interpretado por Arderius.

Que baile! oye resonar en su oído el actor mientras se viste la coraza y el yelmo, al cual encuentra un traspunte algunos puntos de semejanza con el de mambrino, y empieza á perder la serenidad y resuelve modificar la inflexión de voz que tan ensayada le tiene el autor, porque constituye el momento más sublime del drama.

Que baile! se oye en todas partes, anulando en un instante el esfuerzo de muchos años, interrumpiendo las obras más dignas y ridiculizando las situaciones más hermosas y sentimentales.

La frase ha nacido de una voz enronquecida por los *couplets* de chispeantes *vaudevilles* y fatigada por la gimnasia *can-canista*.

Ha sonado por primera vez entre los aplausos de una concurrencia abigarrada que, al juntar sus manos en son de entusiasmo para aplaudir la indecorosa postura de un *pendant* de *quadrille*, ha estrujado todos los sentimientos grandes de su alma.

Nació, se divulgó, y tal es su dominio, que en todas partes tememos encontrárnosla en traje de polichinela con risa mefistofélica y ademán can-canescos.

Por lo regular, un delirio frenético se apodera de ella, y todo lo invade, lo persigue, lo escarnece, lo ridiculiza.

Sorprende á la viuda que llora por la muerte de su esposo, y haciéndola secar sus lágrimas, perlas del sentimiento de su alma, la obliga á rodear su cuello con otras perlas más apreciadas en el mundo, invitándola á recorrerlo nuevamente.

Peró no por eso deja de silbar á la que, viuda también, llora, hasta donde se lo permite la excesiva blancura de sus mejillas y el colorette de sus lábios, consagrando el novenario á bien ensayadas alabanzas del difunto y discusiones animadimas sobre los lutos de última moda en la buena sociedad parisiense.

Lo mismo persigue al sábio, á quien sus ocupaciones no permiten cierto esmero en el traje, que al pollo perfumado y automático, que parece un modelo escapado de los figurines de Caracuel.

Igualmente se burla de las mujeres escurridas, manguillas de parroquia que recuerdan la procesion del Corpus, que del ahuecamiento fenomenal y los enormes polisonos, compañeros inseparables de los postizos adornos de cabezas monstruos.

Que baile! oye gritar á su espalda el que lleva la chistera alta, el que la lleva baja, el coche^{ro} de plaza y el aguador, la bailarina y la trágica romántica, el hombre grave y el clown, el que viste á la *derniere* y el cúrsi, el que nunca bebe vino y el borracho, el escuálido y el gordo, el que tropieza y el que cae, el prestidigitador y la empresa teatral, la farmacia corporal y la incorpórea, el Dr. Garrido y Arderius.

¿Sabeis las gravísimas consecuencias de esa frase? ¿Sabeis su significado? Pues es la prostitucion social, el término de todo respeto, el salto mortal sobre todas las conveniencias, el epitafio de una honra, el asesinato de una reputacion ilustre, la profanacion de sagradas ideas, el olvido de los deberes pátrios, la rendicion de 480.000 hombres dentro de una plaza fuerte, la entrega de un imperio en los campos de Sedan, la danza del crimen y la destruccion sobre los restos de París incendiado.

Pero no creais que me formalizo, apreciable *troupe*, específicos de la farmacia bufa, coristas y figurantas de escaso jornal, que os encargais por docenas las botas de raso con taconcitos dorados para satisfacer las exigencias del público, que desearia estuvieseis bailando siempre ante sus ojos,... yo todo lo tomo á risa y sé apagar el eco de mis lamentaciones en una espantosa carcajada.

Pronunciad la frase que se dibuja irónica en vuestros lábios de bermellon.—Quereis que baile? pues bailaré, bailaré pisoteando todo artificio inmoral, todo espectáculo repugnante, toda farsa indigna, toda...

Maestro Offenbach un poquito de música. ¡Arriba el telon!

¡Que haya un danzante más ¿qué importa al mundo?

EL PICARO LUJO.

Mis amables lectoras, aquí teneis esta pasion fascinadora de la que voy á ocuparme ligeramente, considerándola en sus relaciones con el bienestar de las familias.

Así como en el anterior artículo demostré que sobre el *gusto* se habia escrito mucho y aun contradictorio, resulta tambien que el lujo unos creen consiste en el uso de lo supérfluo y otros en los gastos improductivos: como el empleado de seis mil realitos que *se empeña* por tener piano vertical ó de cola, que le trae *cola* para rato; y tambien pretende que sus angelitos femeninos, tengan abono diario... en elevado *paraiso*... en palcos ó en butacas de los teatros, donde algunas *po-bres niñas* lucen vestidos de seda; y un abultado *crepé*, con *asombroso* peinado, en su perfumada cabellera.

Avasalla tanto el pícaro lujo, que Dios solo sabe las angustias que ciertos padres bonachones sufren, para que la vanidad y caprichitos de sus hijas queden *un poquito* satisfechas, y contentas, porque desean brillar, y aparentar más que *fulanita*... y no ser ménos que *zutanita*... hija de algun *honrado* tendero, el cual como buen cristiano, *bautiza* sus caldos... ó *pellizca* las mercancías, dando alimentos más ligeros para el estómago del

parroquiano, valiéndole ello buenas pesetas y duros, con los que puede dar rumbo y lustre á su familia.

Creo haber llevado la conviccion á tu bondadosa alma, de que no soy un ente *cominero*, ni tampoco un hipócrita santurron... de esos que despues de haber contemplado *detenidamente* un rostro hermoso... huyen despavoridos santiguándose... por su grave pecadillo!...; ni ménos me asusta el bullicio de la vida moderna, con todos sus sorprendentes y maravillosos adelantos, porque... desde los tiempos de Matusalem hasta los presentes del *espiritismo*, ha habido, hay y siempre se encontrarán en el mundo séres tan inocentes, que creen ver á tu alma y la mia y la de la humanidad entera, rodando desde muchos siglos al presente; y que en cuanto desaparece una persona de la escena de la vida, sale *aprisita* el espíritu que antes la animara, y *toma asiento* y *domicilio* en el alma viviente ó de cántaro de otro prójimo. Si no me has comprendido, procura que un *medium* (ó duende) te explique esa fantástica invencion norte-americana del espiritismo, que segun nos dicen *personas que lo entienden*, hay veladores *parlantes*, *escribientes* y *danzantes*...; pero dispensa, lectora del alma, no sé que diabólico *espíritu* ha *penetrado* en mi cerebro, y seduciendo mi mano, te manifiesta verdades anti-espiritistas... que por un instante me han *distraido* casualmente... de seguir hablando del lujo.—Este es, generalmente hablando, la mala aplicacion que se hace de las riquezas, empleándolas en cosas no necesarias y de ostentacion inútil.

Por el excesivo lujo se afeminan los hombres, y vosotras las mujeres llegais á tal grado de vanidad... que *libera nos domine!*... En el sexo-feo se ven tipos muy acicalados, estirados y sopladitos, que tambien se *empeñan* gastando guantes de 12 reales en vez de 8; levitas de 30 duros en vez de 15; y *chistera* de 100 realitos en vez de 60. Además no faltan señoras que acosan á su *pobre* marido, para que las compre vestido de terciopelo, sombrerito con plumas, pájaros, flores y hojarasca, para lucirse en compañía con otras niñas por el mismo estilo.

¡Cuántas sopitas caladas llenarán por único alimento diario ciertos estómagos delicados, que prefieren mejor gozar con la vista de una magnífica alfombra de moqueta en la sala, cuadros y sillería de lujo, para que los demás *envidiemos* la *felicidad* del dueño, de tan venturosa familia!

En una palabra, el lujo solo deben y pueden gastarlo con buen acierto las personas acomodadas, y de alta posicion social; procurando emplear mejor el dinero de sus caprichos, en socorrer á tanto desgraciado como anda por el mundo.

Las personas de la clase media que aspiren á *hincharse*, para igualar en aparato á los ricos, no solo se ponen en ridículo, sino lo que es peor se arruinan.

Contentémonos con poseer lo suficiente, y en caso necesario tengamos solo lujo ó exceso de virtud y talento.

MICHAELUS.

LA CATEDRAL DE LEON.

DAMOS en este número de LA FAMILIA una vista fotográfica de la fachada de la Catedral de Leon, por ser uno de los más antiguos y bellos monumentos del arte cristiano en nuestra patria. No se sabe á punto fijo quién ha sido el autor de tan sorprendente fábrica, que según los inteligentes en arquitectura, puede competir por la pureza de líneas, magestuosas proporciones y atrevidas formas de su estilo ojival, con la renombrada Catedral de Colonia (ya casi restaurada), que es uno de los



más grandiosos monumentos de Alemania.

La Catedral de Leon empezó á restaurarse hace pocos años por el arquitecto D. Matías Laviña. Habiendo fallecido tan acreditado artista, le sustituyó don Andrés Hernandez Callejo, y hoy día continúa la restauración á cargo del entendido arquitecto D. Juan Madrazo. Deseamos vivamente que las gestiones para allegar recursos cerca del gobierno, den por resultado la completa terminación de todas las obras necesarias, para que la Catedral de Leon se ostente con toda su magnificencia y esplendor.

M. M. G.

ANTE UNA CUMBRE.

Cumbre que con ansias locas
Pretendes llegar al cielo
Sobre montones de rocas,
Y mirada desde el suelo
Parece que al cielo tocas.

En tí las brumas flotantes
Que son de las nubes germen
Se detienen vacilantes,
Y los condores se duermen
Sobre tus picos gigantes.

No existe cual tú ninguna
Ni con tan bella fortuna;
Te dá el alba su arrebol,
Te baña, al morir, el sol,
Te besa, al nacer, la luna.

Con amante frenesí
Al mirarte desde aquí
Deja que un hombre se asombre,
Nunca la planta del hombre
Se ha posado sobre tí.

Si con orgulloso intento
Te insulta, jamás veloz
Escala tu altivo asiento,
Y ahoga su voz el viento
Antes que escuches su voz.

La tormenta no te irrita,
Nunca hasta tu altura sube
Cuando en tus faldas palpita,

Y el trueno á tus piés se agita
Y el relámpago en la nube.

En calma á tu lado están
Los aires que no se mueven
Al besarte con afán;
Y á tocarte no se atreven
Las olas del huracán. —

Bajo gasas celestiales,
Sobre su trono de brumas,
Tus alturas colosales
Guardan el nido de plumas
De las águilas reales.

Tu altiva sombra al flotar
En el gigante vacío,
No la pueden retratar
Ni los cristales del río,
Ni los espejos del mar.

Y cuando el viento inclemente
Del arroyo trasparente
Deja la corriente rota,
No puede hacer que una gota
Suba á humedecer tu frente!

Contemplarte es mi deseo,
De mi admiración en pos
Mi pobreza ante tí veo,
Y al verte tan alta... creo
Que eres el trono de Dios!

LA GUERRA.

BALADA.

—¿No escuchas, madre, un rumor
que se pierde en el vacío
y hace que tiemblen de horror
entre sus hojas la flor,
entre sus ondas el río?

—Si, niña; un rumor que aterrera.
—¡Ay! madre ¿y qué viene á ser
que se estremece la tierra?
—Hija: el rumor de la Guerra
todo lo hace estremecer.

—El cielo está negro y triste
como yo nunca lo vi.
—Si tú nunca así lo viste
es que el cielo se resiste
á ver lo que pasa aquí.

—¿Y esa voz, madre?—No acabes,
esa es la voz del cañón.
—¿Qué anuncia, di, si lo sabes?
—El festín de algunas aves
y el luto de un corazón.

—Siento en el alma una pena
al oír como retumba...
—¡Ay! qué alma ha de estar serena
si cada vez que resuena,
se abre en el suelo una tumba?...

EL PROSCRIPTO DEL ALMENDARES.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

LA BRÚJULA.

UNA aguja de acero imantado guía al hombre por los procelosos mares y marcándole un derrotero le ha permitido establecer relaciones entre pueblos muy distantes, separados por la inmensidad de las aguas.

Tan grande es la importancia de la brújula, que la mayor parte de las Naciones se han disputado su descubrimiento; pero el derecho de primacia parece que corresponde á los chinos, que la usaban más de mil años ántes de nuestra era, no siendo conocida en Europa hasta el siglo XII y hasta el XIII no se generalizó su uso.

Imantada una aguja y suspendida, evitando en lo posible el rozamiento, toma siempre constantemente una misma direccion, y en esa propiedad se funda el que sirva de guía al marino cuando en medio del Occéano no puede tener camino trazado que le conduzca, ni señales que se lo indiquen. Tomando direcciones diversas, vá formando diversos ángulos con la direccion constante de la brújula, lo cual le permite comprobar y dirigir su rumbo para llegar al punto que se propone.

La brújula tiene toda su importancia en la permanencia de su direccion, y sirve de ejemplo natural al hombre que cuando en su marcha por este mundo no arregla sus acciones y no ajusta su conducta á un rumbo fijo é inmutable para las tempestades de la vida, perdido en los mares de la duda, llega náufrago á la playa, moribundo y lleno de desesperacion.

Brújula son de nuestra vida los preceptos religiosos; y mientras estos rijan la nave de nuestra existencia, marchará salvando los escollos, hasta llegar al puerto seguro en donde comienza nuestra vida eterna; pero si, como en aquella, los temblores de tierra, la erupcion de los volcanes, la tempestad y el rayo desvian su direccion, en la sociedad altera nuestra conciencia el impulso avasallador de la pasion y el desenfreno de los malos instintos, nos veremos extraviados sin esperanzas, miéntras no levantemos los ojos al cielo y busquemos la estrella fija que nos guie como el marino que en momentos supremos levanta su mirada suplicante, pidiendo misericordia al cielo y buscando en las estrellas del firmamento la salvacion que no puede ya encontrar en su descompuesta brújula.

D. F.

MISCELÁNEA.

LA FAMILIA dá gracias á la ilustrada prensa de Madrid y provincias, por la cariñosa y cortés acogida que la han dispensado.

* *

Saludamos igualmente á los periódicos extranjeros que han favorecido nuestra Redaccion con su distinguida visita.

* *

Unos catalanes han hecho ofrecimientos ventajosos para convertir los jardines del Retiro en un nuevo Eden.

El apreciable actor Arderius trata tambien de refrescar en tan ameno sitio el género bufo. Sin duda, no hallando este verano bastante espacio en el elegante teatro y circo del Príncipe Alfonso, quiere el doctor Arderius propinar sus específicos... á doble dosis.

* *

—Ayer, bailando un rigodon, dos caballeros pidieron mi mano, y á los dos se la concedí.

—¿Cómo?

—Dándole á uno la derecha, y al otro la izquierda.

* *

No extraño sean tan ricos los que entienden de aritmética, pues reducen de un plumazo los reales á pesetas.

* *

—¿Por qué no echa V. carne en el cocido?

—Porque la carne es uno de los tres enemigos del alma, y no quiero tener enemigos dentro del cuerpo.

* *

—El abogado García tiene vistas diariamente.

—Sus vistas, probablemente, serán de fotografía.

* *

Todos los años son económicos y cada vez estamos más arruinados.

* *

Un poeta hizo unos versos en honor de Napoleon, y otros celebrando la restauracion. Habiéndole presentado estos últimos á Luis XVIII el rey le dijo:

—Estos versos son muy buenos, pero creo que hizo V. otros mejores en honor de Napoleon.—Es verdad, contestó el poeta, pero ya sabe V. M. que los poetas se inspiran más fingiendo que diciendo la verdad.

* *

—El Sr. D. Robustiano es un hombre de importancia.

—¿Dicen que es gobernador...!

—Sí, de fuelles y paraguas.

* *

La primera vez que en Madrid se pusieron aceras hubo algunas cuestiones sobre quién debia cederlas, si el que iba á la izquierda ó á la derecha: el Corregidor consultó á Carlos III para consignarlo en un bando, y el Rey le contestó:

—Dí que debe ceder la acera el que tenga mejor educacion.

* *

La mujer ama y respeta en su esposo al padre de su hijo. El esposo ve en su hijo la imagen de la mujer que ama. Esta diversidad de afectos forman sin embargo la sublime armonía de la union conyugal.

*
**

Una niña de seis años jugaba sobre las rodillas de su papá, que la besaba cariñosamente.

—¿Me quieres mucho papá? preguntó la niña.

—Sí, hija mía, muchísimo.

—Pero no tanto como yo á ti.

—¿Por qué dices eso hija?

—¡Toma! porque tú tienes, replica la niña contando por sus sonrosados dedos, tienes uno, dos, tres hijos, y yo no tengo más que un papá.

*
**

Cierto elegante entró en una guantería de moda, probóse unos guantes, y despues de haberse los estado mirando y remirando un cuarto de hora dijo al que le despachaba:

—¿Me hará V. el obsequio de un espejo para ver si me caen bien?

*
**

—¡Eh, muchacho, deja ahí esa capa que no la doy por ese precio! dijo un comerciante que habia visto desde la trastienda que un ratero se la llevaba.

El pilluelo, al verse sorprendido, dejó la prenda sobre el mostrador y contestó con la mayor naturalidad:

—Pues hay queda; no doy por ella un cuarto más.

*
**

Preceptos para llegar á ser virtuoso. Se tendrá:

1.º *Templanza*.—No comas hasta el grado de entorpecer tus facultades; y no bebas con exceso ni aturdimiento.

2.º *Silencio*.—Evita las conversaciones inútiles ó perjudiciales.

3.º *Orden*.—Cada objeto de tu casa ocupe su sitio; y cada asunto su debido tiempo.

4.º *Resolucion*.—Toma el partido de cumplir siempre con tu deber; y haz entonces lo que dicte la conciencia.

5.º *Economía*.—Solo debes gastar lo justo para tí, y lo restante para el bien de los demás; es decir, que no debes disipar nada locamente.

6.º *Trabajo*.—Nunca pierdas el tiempo. Ocupate siempre en algo útil. Abstenete de toda accion innecesaria.

7.º *Sinceridad*.—No uses malos subterfugios; piensa con inocencia y justicia; habla como sientas.

8.º *Justicia*.—No perjudiques á nadie, ya sea haciéndole daño ó descuidando el bien que puedes hacerle.

9.º *Moderacion*.—Evita los extremos. Guárdate de sentir con demasiada viveza los contratiempos.

10. *Aseo*.—No toleres nada súcio en tu cuerpo, en tu vestido, ni en tu casa.

11. *Tranquilidad*.—No te alteres por bagatelas, ni por accidentes inevitables.

12. *Humanidad*.—Imita á Jesús.

*
**

Mi amigo Olmo me dió una perita en la mesa, y aún hay quien dice por ahí que *un Olmo nunca da peras*.

*
**

Quien cultiva con perseverancia y acierto su inteligencia tiene mucho adelantado para ocupar un honroso lugar entre los grandes hombres; el que sólo se cuida de su cuerpo, nunca pasa de lo vulgar.—(*Confucio*.)

*
**

La mujer finge más que miente; el hombre miente más que finge.—(*Balzac*).

*
**

Cuando el hombre busca la virtud puede estar seguro de encontrarla; pero es más preferible para algunos, buscar la eventualidad de las riquezas y los honores, aun á costa de las más grandes iniquidades y bajezas.

*
**

En punto á secretos ni los confies, ni busques que te los confien.

*
**

Oyó se pagaba en *láminas*
La contribuyente Bruna,
Y quiso que la admitieran
Cuatro pliegos de aleluyas.

*
**

—¡Muera con premura! gritaba el jefe de un motin pidiendo la cabeza del traidor.

—Eso es, exclamó un hombre del pueblo con entusiasmo, que muera tambien *Premura*.

*
**

Manera de limpiar los pañuelos, cintas y ropas de seda deslucidas.

Se principia por descoser las telas y quitar los nudos de las cintas. Enseguida se baten y mezclan juntas las siguientes sustancias:

Aguardiente.	25 centilitros.
Miel.	30 gramos (una onza).
Jabon verde.	30 » »

Cuando se trata de seda blanca delicada, se emplea miel blanca, de la mejor, jabon blanco y alcohol en vez de aguardiente. La cantidad indicada es suficiente para un vestido.

Se extiende sobre una tabla de madera blanca y bien lisa cada pedazo de seda; despues de haberlo humedecido con la mezcla ya indicada, con una esponja ó cepillo suave, se frota sobre los dos lados que se han de limpiar. Se tiene otro pedazo de esponja ó cepillo que se empapa en agua pura y se practica la misma operacion, sin necesidad de que la mano toque á la tela. Se termina la operacion empapándola en un barreño de agua. Para secarla despues se extiende sobre una mesa guardada con un tapete y á medio secar se plancha, quedando tan nueva como cuando salió de la tienda.

*
**

El departamento de estadística de Washington acaba de publicar un interesante estado de la población del globo. La cifra total es de un millar de ciento, trescientos noventa y un millones, treinta y dos mil personas. El Asia, la más poblada de las cinco partes del mundo, contiene 798 millones de habitantes; Europa 300 1/2; Africa, 203; América, 84 1/2; Australia y la Polinesia, 4 1/2; Rusia tiene 71 millones de habitantes; el Imperio alemán, 41; Francia, 36; Austria y Hungría, 46; la Gran-Bretaña é Irlanda, 32; Italia, cerca de 27; España, 17; Turquía, 5. La población de los otros países de Europa no llega á cinco millones. En Asia, la China, que es el país más poblado del mundo, tiene 425 millones de habitantes; el Indostan, 240; el Japon, 33; Australia tiene 4.674,500 habitantes y las Islas de la Polinesia, 2.763,500. En Africa, el Egipto tiene 8 1/2 millones de habitantes; y Marruecos, 6. En América las dos terceras partes de la población están al Norte del istmo. Los Estados- Unidos tienen cerca de 39 millones de habitantes; Méjico algo más de 9, y las provincias Británicas cerca de 4. La población total de la América del Norte es de cerca de 52 millones, y la de la América del Sud de 25 1/2 comprendido el Brasil que cuenta 10. Londres, que tiene 3.254,260 habitantes, es la ciudad más poblada del mundo; Filadelfia es, bajo el punto de vista de la población calculada en 1870, la décima octava ciudad del mundo.

*
**

ACERTIJO.

1.^a

Logroño, 5 de Julio.—Querido sobrino: te remito el primer número de un periódico muy bonito. Espero me contestes que te suscribes.
Tu tío que te quiere,

ENRIQUE.

2.^a

Cádiz, 8 de Abril.—Amigo mío: Antonio vino hoy á casa y trajo tu carta. Cuando haga las visitas consabidas y las compras podrás contar con mi ida á Madrid.

Tuyo,

ADOLFO.

3.^a

Loja, 13 de Enero.—Madre adorada: Sólo te pongo cuatro letras para que sepas llegó tu carta. De salud perfectamente. Otra vez seré más estenso, pues ahora tengo muchos quehaceres.

Tu

EDUARDO.

4.^a

Valencia, 16 de Abril.—Hermana mía: Mañana en el primer tren saldré para Madrid. Espérame á la llegada.

JUAN.

5.^a

Madrid, Abril de 1875.—Apreciables señoras y señores que leáis LA FAMILIA: Si os abonáis á

ella y acertais lo que falta en estas cinco cartas, poniéndolo en conocimiento de esta redacción antes del 11 de Mayo, tendreis el placer en dicho día de leer impresos los nombres que llevais é *item* más los apellidos y residencia.

LA REDACCION.

*
**

He visto en contribuciones,
entre otras cosas muy raras,
á una mujer muy bajita
pagando siempre por *alta*.

*
**

Criticado un sábio porque habia dado limosna á un malvado, contestó: *Hé socorrido su desgracia, no su persona.*

*
**

CHARADA.

¡Cuarta y primera
con tal primor!
que allá va esta
composicion.

Por unas pollas
muy *prima* y dos,
que yo *tres prima*
más que á un leon.

En *cuatro cinco*,
por ser farol,
cogí un perrito
que se cayó.

Salí perdido,
y aquella accion
un *prima tercia*
solo valió.

Ay! qué mujeres!
¡qué perdicion!
¡Siempre en un *todo*
viviera yo!

*
**

Solucion al enigma del número anterior.

UN ANÓNIMO PUEDE, BAJO UN SOBRE, LLEVAR
INTENCION TORCIDA.

Solucion á la charada.

CALABAZA.

Han acertado la solución de la charada nuestras suscriptoras de Madrid, señoritas D.^a Adelaida Rivero y Perinat, D.^a Concepcion Juarez de Negron, D.^a Carolina Gargallo de Villaseñor, D.^a T. L. de R. de S. de Búrgos, D.^a M. de S. de Valladolid, y el Ilmo. señor D. Antonio Maria Lopez y Ramajo.

*
**